

PELÍCULAS... O ¿RELATOS AUDIOVISUALES?

DESPUÉS DE PRESENTAR SU DOCUMENTAL **CUATREROS** EN LA BERLINALE, ALBERTINA CARRI LE CUENTA A *DIRECTORES* CÓMO PIENSA EL FUTURO DEL FORMATO CINEMATOGRAFICO Y POR QUÉ CREE QUE LA CUESTIÓN DE GÉNERO TODAVÍA ES UNA CUENTA PENDIENTE EN LA ARGENTINA.

POR JULIETA BILIK

¿Qué relación podés establecer entre *CUATREROS* y *LOS RUBIOS*? ¿Y cómo se modificó tu mirada tras los 14 años que hay entre una y otra?

La relación más obvia que puedo mencionar entre ambas películas es el relato en primera persona sobre el secuestro y posterior desaparición de mis padres. Sin embargo, y a pesar de ser ambas películas sobre la memoria, los recuerdos, la experiencia fragmentada y, en definitiva, el duelo, cada una parte de y va hacia lugares bien distintos. Creo que en **LOS RUBIOS** reclamaba desde mi lugar de hija, todavía mis padres eran más grandes que yo, to-

davía en la Argentina no había habido juicios, reclamaba desde mi lugar, pero también desde el contexto histórico en que la película se hizo. En ese entonces, todavía el pedido de Justicia, Verdad y Memoria era de los familiares de las víctimas. Luego, la política de derechos humanos fue asumida por el Estado y eso no sólo reparó, sino que empezó a construir algo muy importante para la memoria del país, que es entender que la última dictadura en la Argentina fue un genocidio y nos pasó a todos como sociedad. **CUATREROS** parte desde ahí, con esa seguridad ganada con los años de políticas públicas

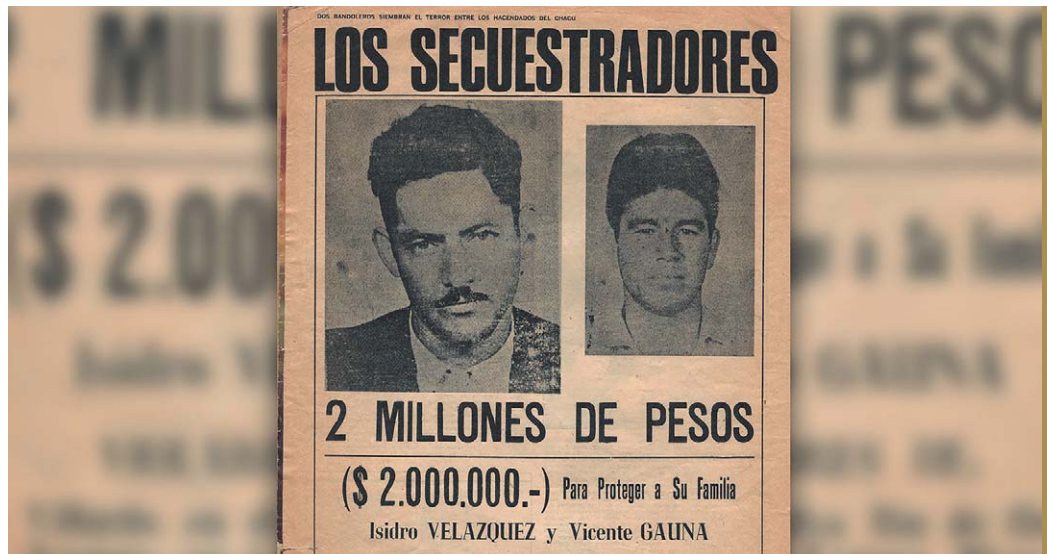
de memoria y desanda una serie de violencias institucionales que vivió nuestro país desde tiempos anteriores. Pero, finalmente, la discusión que plantea **CUATREROS** es sobre el lenguaje. Creo que la principal pregunta que se hace la película es esa, es si podemos seguir haciendo películas con herramientas que nada tienen que ver con nuestra historia, y retoma de este modo una discusión sobre la forma, que era muy de los 70, de antes del plan sistemático de desaparición forzada. Y la retoma, incluso, debatiendo sobre aquella discusión, porque la película, sobre todo, se hace cargo del presente. En tal

caso, su columna vertebral es esa: cuáles son las marcas que nos dejaron todas esas violencias, todos esos despotismos, toda esa falta de confianza en el entusiasmo y la política.

¿Por qué elegiste el recurso de la pantalla dividida?

En primer lugar porque toda la película está hecha con material de archivo y no quería que ese material quedara como una ilustración de lo que se va contando, sino que pudiera hablar por sí mismo, y para eso necesitaba de los otros materiales que lo acompañan. La pantalla divide dialoga consigo misma, crea una nueva imagen en la sumatoria de pantallas y, a la vez, arma un imaginario agobiante

CUATREROS participó de la Competencia Latinoamericana en la última edición del Festival de Mar del Plata



Documento de la época sobre Velázquez y Gauna, los personajes de la película fallida de CARRI

sobre el archivo y la memoria. La suma de pantallas es como rizomas al relato, pero a su vez, cada cambio de organización dentro de esa pantalla te despierta, te inquieta o te revela nuevos sentidos. De algún modo, lo que quería hacer era una pe-

lícula monstruo sobre la memoria como órgano vital. Mostrar las costuras del monstruo era, entonces, necesario para poder contarlo. Además, me permito insistir, es una película que discute con su propio medio, que pone en evidencia la no transparencia del mismo, pone en discusión el verosímil y, de ese modo, se da el lujo de pensar nuevos mundos.

Algunos realizadores como PETER GREENAWAY creen que el cine, tras la irrupción de Internet y la visualización on demand, debería cambiar su modo de concepción y llegada al público. ¿Qué pensás de eso?

No lo tengo claro, todavía. Sí creo que los nuevos modos de ver cine nos están obligando a cambiar la puesta en escena, y eso es raro. Tal vez, a partir



“Todas las películas son un problema, siempre. En alguna parte del proceso se vuelven difíciles o demasiado intensas o confusas, es parte de entregarse de lleno a un material. Y en mi caso, dejo que todas esas instancias me atropellen, que el material haga de mí todo lo que necesite para lograr encontrarnos y, a veces, es tan dislocada la relación, que necesito dejarlo de lado por un tiempo, que descanse para volver a encontrarnos”.



La pantalla dividida, una decisión de forma y contenido en **CUATREROS**

“La pantalla dividida dialoga consigo misma, crea una nueva imagen en la sumatoria de pantallas y, a la vez, arma un imaginario agobiante sobre el archivo y la memoria. La suma de pantallas es como rizomas al relato, pero a su vez, cada cambio de organización dentro de esa pantalla te despierta, te inquieta o te revela nuevos sentidos”.

de este nuevo modo de ver películas, o más bien llamémoslos relatos audiovisuales, recuperemos las salas del cine para ver cine. En definitiva, no sé si ser muy pesimista con respecto a Internet y el *on demand* o ser muy entusiasta y considerar que este nuevo formato de exhibición creará otros tipos de textos audiovisuales, y el cine recuperará su espacio natural de exhibición, que es la sala. O tal vez, terminemos viendo **M, EL VAMPIRO** en un teléfono inteligente, mientras le explicamos

a nuestros hijos que esas imágenes fueron creadas para ser vistas en grande, y ellos no nos crean. Como hoy, algunos no te creen cuando explicás que hace no tanto, luego de sacar una foto, tenías que esperar el revelado y el copiado.

Sí creo que, como cineastas, debemos empezar a pensar seriamente en dónde queremos que se vea nuestra película y buscar ese espacio, sea Internet o el cine de barrio, y hacer un film acorde con esas expectativas y con

esos nuevos espectadores, que tienen el ojo avisado para relatos de siete minutos o para historias maratónicas de varias temporadas.

Una de las tramas de la película es el proceso que te llevó hacerla, que se revela como catártico, complejo y lleno de frustraciones. ¿Qué sugerencia le darías a un joven cineasta que está atravesando un momento similar?

Que vea **CUATREROS** (risas). Todas las películas son un problema,



CRISTINA BANEGAS y
ALBERTINA CARRI



ALBERTINA CARRI y
ÉRICA RIVAS



NORA CORTIÑAS y
ALBERTINA CARRI



Con su voz en off y pantalla dividida, la película fue considerada disruptiva por la crítica

siempre. En alguna parte del proceso se vuelven difíciles o demasiado intensas o confusas, es parte de entregarse de lleno a un material. Y en mi caso, dejo que todas esas instancias me atropellen, que el material haga de mí todo lo que necesite para lograr encontrarnos y, a veces, es tan dislocada la relación, que necesito dejarlo de lado por un tiempo, que descanse para volver a encontrarnos. La única recomendación es esa, no

forzar al proyecto con ideas o intenciones que no le corresponden, que no le son orgánicas. Claro que descubrir eso, a veces, puede llevar una vida entera (risas, otra vez)... Y bueno, nadie dijo que el cine era una cosa fácil.

Siempre militaste la cuestión de género, ¿qué sentís ahora, que es un tema de agenda pública, tanto en el ámbito cinematográfico como en el social?

Me alegra que cada vez se hable más del tema. De todas formas, creo que falta mucho camino por recorrer. Todavía

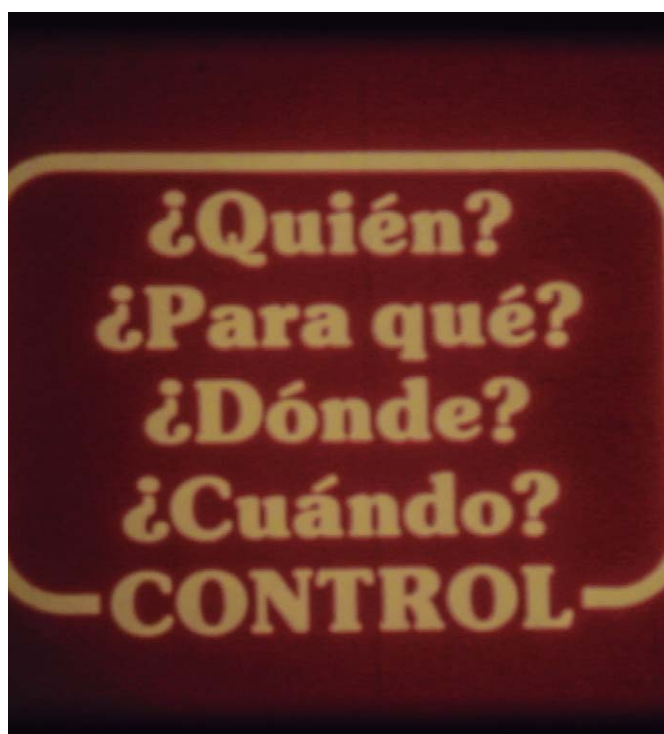
hay un montón de violencias naturalizadas contra las mujeres y contra las travestis. Creo que estamos en un estadio preliminar, empezando a poner el tema sobre la mesa, ahora falta que el Estado realmente vele por esos discursos y no lo vacíe de sentido con el apoyo de los medios.

¿Cuándo se estrena LAS HIJAS DEL FUEGO y de qué trata?

No tenemos fecha de estreno, estamos en una lenta -por falta de recursos- posproducción. Supongo que se terminará a fin de año. Es una película de amor, es una película porno o es ambas cosas, lo que la vuelve una *rara avis*. Sea cual fuere su género, subvierte a ambos, al mostrar cuerpos y relaciones afectivas y sexuales de las que el cine no suele dar cuenta, porque no sabe que existen o porque prefiere hacer como que no existen. Entonces, **LAS HIJAS DEL FUEGO** es una película que es como un gemido gozoso, lésbico, guerrero, tierno y, otra vez, cinéfilo.

La investigación y recopilación de archivo la hizo LEANDRO LISTORTI

“Creo que, como cineastas, debemos empezar a pensar seriamente en dónde queremos que se vea nuestra película y buscar ese espacio, sea Internet o el cine de barrio, y hacer un film acorde con esas expectativas y con esos nuevos espectadores, que tienen el ojo avisado para relatos de siete minutos o para historias maratónicas de varias temporadas”.



En **LOS RUBIOS** (2003) ya había explorado la cuestión de la memoria